

## Documento ABC.00.02.10.

### Estilo y personalidad de España:

---

#### ABC.00.02.10.01. Introducción y planteamiento del Seminario ABC.00.02.10.:

1. ¿Cuál es el estilo y la personalidad de España? José Antonio al responderse esta pregunta se refiere a D. Marcelino Menéndez Pelayo (el 26 de marzo de 1935, en *Haz*). Esta es la única cita del insigne polígrafo cántabro, y cuyo texto no he sabido comprobar.
2. Y, ¿Cuándo empieza a perder España su estilo y su personalidad? Según José Antonio ello sucedió por obra de las doctrinas rousseauianas y de la Revolución Francesa.
3. ¿Qué hacer, entonces, hoy? José Antonio nos contesta: “*Nosotros no podemos resignarnos a vivir en una España sin fe, dividida en ideas, partidos y clases. Por ello predicamos la creencia en España, en su inmortalidad y en su universal destino*, (22 junio, 1934, *Edición del Centenario*, p. 644).
4. Y este discurso en Callosa del Segura, José Antonio lo termina diciendo: “*Se tacha de asesinos a unos hombres que no hacen otra cosa que predicar su amor a España; lo que sucede, es que predicamos y entendemos ese amor no de una manera blanda, suave, sino resuelta, enérgica y viril, estando dispuestos por ese amor, a ofrecer el sacrificio de nuestra sangre*”, (*Edición del Centenario*, p. 644).
5. Y José Antonio cumplió con su ofrecimiento del sacrificio de su sangre el 20 de noviembre de 1936, y no le fueron a la zaga los campesinos que le oyeron en Callosa del Segura el 22 de julio de 1934. Muchos de ellos fueron detenidos en julio de 1936, cuando intentaban liberar a José Antonio de su cárcel en Alicante, y fusilados.

#### ABC.00.02.10.02. “Nuestra España es hoy la cosa menos estilizada del mundo” (26 marzo, 1935):

1. Traigamos, aquí y ahora, la cita completa de José Antonio, un fragmento de su artículo “España incómoda”, del 26 de marzo de 1935, en *Haz*: “*Nuestra España está huérfana de un orden armonioso*”. ¿Cómo, sin él, podrá nadie estar seguro de ocupar su puesto en la armonía? Nuestra España –que se calificó por ser un estilo, según Menéndez y Pelayo–, es hoy, la cosa menos estilizada del mundo. En sus cimientos populares, hay, sí, yacimientos magníficos de civilización reposada y exacta; pero ¡cuánto cascote sobre los cimientos!” (*Edición del Centenario*, pp. 907 y 908).

#### ABC.00.02.10.03. “España perdió su estilo y personalidad por obra de las doctrinas de Rousseau y de la revolución francesa” (22 julio, 1934):

1. Volvamos al discurso de José Antonio en Callosa del Segura, Alicante, el 22 de julio de 1934: “*Mas España comienza a perder su propio estilo y personalidad cuando por obra de las doctrinas rousonianas y de la revolución francesa surgen las divisiones en territorios y regiones; cuando, por no mirarse de frente a España, abarcándola total y absolutamente, sino desde un punto de vista particular de clase o de interés, nacen los partidos políticos; esto es, cuando se niega la existencia de ciertas verdades permanentes, se admite la teoría absurda de que las sociedades políticas son consecuencia de un pacto expresado mediante un sufragio*”, (*Edición del Centenario*, p. 643).

**ABC.00.02.10.04. “El sentido de España se nos ha ido arrancando por la ironía corrosiva y por la tosca falsificación” (17 noviembre, 1935):**

2. En su discurso de clausura del II Consejo Nacional de la Falange, el 17 de noviembre de 1935, en el Cine Madrid, José Antonio, a propósito de su consideración de España como “*Nuestro centro espiritual*” y de que “*somos españoles que es una de las pocas cosas serias que se pueden ser el mundo*” añadió: “*Este sentido de España se nos ha ido arrancando implacablemente; de una parte, por la ironía corrosiva, de otra por la tosca falsificación. Algunos, en busca de la elegancia, se volvían de espaldas a nuestras cosas; los otros caían en la gruesa vaciedad de convertir en caricatura patrioterista esta cosa delicada y exacta de España. Y así se vio que entre las dos corrientes de la ironía y de la ordinariéz pudo llegar un momento en que casi todos los que aspiraban a sentirse fuera de la ordinariéz o libres de la ironía se fuesen alejando de España, fuesen expulsando de su alma, como si fuera una claudicación, este apego a España. Con ello se fue borrando de las almas todo lo que confería a la existencia dignidades de servicio colectivo; llegamos los españoles a ver espectáculos como éste: a sacerdotes y a militares que, sitiados por la ironía, creyeron en serio que tanto la Religión como el Ejército eran cosas llamadas a desaparecer, reminiscencias de épocas bárbaras, y se afanaban por ser tolerantes, liberales y pacifistas, como para hacerse perdonar la sotana y el uniforme. ¡La sotana y el uniforme! ¡El sentido religioso y militar! ¡Cuando lo religioso y lo militar son los dos únicos modos enteros y serios de entender la vida!*”, (Edición del Centenario, pp. 1200 y 1201).

**ABC.00.02.10.05. “España duerme tristemente sobre su gran historia” (9 mayo, 1935):**

1. El 9 de mayo de 1935, y en su habitual sección “Política española” en *Arriba*, José Antonio, escribe: “*¿Y España? España sigue perdiendo en los dos paños. La ilusión nacional no aparece por ninguna parte. El país sigue hundiéndose en melancolía frente a su destino. España duerme tristemente sobre su gran historia. ¿Quién la despertará? No la despertarán los que viven dormidos para el urgente, para el irrenunciable destino*”. (Edición del Centenario, p. 984).

**ABC.00.02.10.06. “Hay que sacudir la vieja modorra nacional” (16 mayo, 1935):**

1. El 16 de mayo de 1935, y en *Arriba*, José Antonio denuncia la vuelta al marasmo: “*Y la vuelta al marasmo ¿será como para alegrarse? Hubiera que haber echado las campanas al vuelo si en el recién estrenado Gobierno germinase un propósito transformador; si viniese con aire nuevo y nuevas palabras a sacudir la vieja modorra nacional en busca de las dos grandes metas: la ambición histórica y la justicia social profunda. Pero no; lo que más place a las personas “sensatas” en la solución dada a la crisis es que la nueva formación ministerial piensa a todo trance mantener “el orden”, hacer respetar los derechos de todos. ¿Qué derechos?, ¿los actuales?; ¿qué orden?, ¿el actual?; entonces lo que se piensa es estabilizar una época mediocre y demorar otra vez, veremos hasta cuándo, la empresa de resucitar a España. ¡Para esto se hizo una revolución en abril de 1931!*” (Edición del Centenario, p. 991).

**ABC.00.02.10.07. “¿Es esto España? ¿Es esto el pueblo de España?” (4 mayo, 1936):**

1. El 4 de mayo de 1936, José Antonio dirige a los militares españoles un manifiesto. De él es este párrafo: “*¿Es esto España? ¿Es esto el pueblo de España? Se dijera que vivimos una pesadilla o que el antiguo pueblo español sereno, valeroso, generoso, ha sido sustituido por una plebe frenética degenerada, drogada con folletos de literatura comunista. Sólo en los peores momentos del siglo XIX conoció nuestro pueblo horas parecidas, sin la intensidad de ahora. Los autores de los incendios de iglesias que están produciéndose en estos instantes alegan como justificación la*

*especie de que las monjas han repartido entre los niños de obreros caramelos envenenados. ¿A qué páginas de esperpento, a qué España pintada con chafarrinones de bermellón y de tizne hay que remontarse para hallar otra turba que preste acogida a semejante rumor de zoco? (Edición del Centenario, p. 1453).*

**ABC.00.02.10.08. “Las tasas de incultura, o mejor aún la pereza mental de nuestro pueblo” (26 junio, 1936):**

1. El 28 de junio de 1936, escribe José Antonio una carta a Miguel Maura que Luis Romero publicó en “*Tres días de julio*” (Ariel, Barcelona, 1967, pp. 200-201). Esta carta, tremenda, termina así: *“pero ya verás; ya verás cómo la terrible incultura, o mejor aún, la pereza mental de nuestro pueblo (en toda sus capas) acaba por darnos o un ensayo de bolchevismo cruel y sucio o una representación flatulenta de patriotería alicorta a cargo de algún figurón de la derecha. Que Dios nos libre de lo uno y de lo otro”* ? (Edición del Centenario, p. 1524).